

Colores de la Tierra Santa: Proyecto Casa de las Naciones por la Paz



La Tierra Santa me dejó hechizada con sus magníficos colores. Quede deslumbrada por la diversidad de los colores brillantes de las colchas hechas a mano en el mercado árabe de la ciudad vieja de Jerusalén. Las Colchas Monocromo (hecha en fábrica), jamás podrán reflejar la misma belleza brillante de los pedacitos milagrosos del color carmesí, azul claro, esmeralda, naranja y ámbar. Para quitar un color o deshilar las puntadas de esta colcha sería limitar su belleza natural. Y sin embargo, la colcha de la Tierra Santa ha sido despedazada brutalmente en dos; innumerables hilos se han roto y el diseño principal se ha dañado. Un muro gigante de cemento separa Israel de Palestina, a judíos de los árabes. La sangre derramada y el miedo separan sus corazones. Reparar la colcha puede parecer una tarea de enormes proporciones y sin esperanza. ¿Cómo uno mismo podría sanar los dolores de la vida?

– Hilary Meek, integrante de la Peregrinación Franciscana Pacifista a la Tierra Santa



Daoud Nassar y su familia viven en una pequeña granja de la colina a sólo seis millas al suroeste de Belén, en los Territorios Ocupados de Palestina (Cisjordania). Desde casi todas las direcciones, están rodeados de asentamientos israelíes. La Granja de 100 acres pertenece a Daoud y a su familia. Ellos y tienen documentos legales que verifican ser los dueños. A pesar de todo, su tierra está bajo una amenaza de confiscación por parte del Ejército Israelí. El 19 de mayo de 2014, sin ningún tipo de advertencia o justificación válida, las fuerzas militares trajeron excavadoras y destruyeron entre 1500 a 2000 árboles frutales maduros de, albaricoques y manzanos y viñedos en la finca de Daoud. También fueron destruidos los árboles que fueron sembrados en los terrenos escalonados, quedando así en escombros.

Sin embargo, en vista de todo esto, fortalecidos por el ejemplo del Príncipe de la Paz, quien nació en su tierra hace 2,000 años, Daoud Nassar persevera y resiste el mal de la injusticia a través de su amor y la práctica activa a la no violencia. En lugar de ceder a la desesperación y dejar su tierra, o respondiendo con violencia para proteger sus bienes, el ha elegido otro camino - un camino de paz. A la entrada de su granja, en una roca escribieron un anuncio con un profundo compromiso de seguir las huellas de Jesucristo: " NOS NEGAMOS A SER ENEMIGOS".



Para transformar la adversidad en una oportunidad, Daoud Nassar y su familia crearon el Proyecto Casa de Naciones por la Paz (Tent of Nations Peace Project). Palestinos, Israelíes, y la gente de todo el mundo vienen a la Casa de Naciones para cultivar la tierra y sembrar semillas con de visión profundamente religiosa. Este es el sueño antiguo de la comunidad amada de Dios donde los diversos pueblos y culturas - y la propia tierra - sean restaurados y sanados. La postura profundamente cristiana de Daoud desafía a los discípulos del miedo que buscan seguridad a través de la fuerza militar y el uso de una política Maquiavélica que explotan y exacerbaban los temores de la gente. El testimonio profético del Daoud demuestra que la verdadera paz y la seguridad vienen a través de la no violencia, del amor, y

la solidaridad.

Cuando las autoridades Israelíes negaron a la Casa de Naciones el acceso a la electricidad, los Nassar y sus amigos de todo el mundo instalaron paneles solares en su granja. Cuando las autoridades Israelíes les negaron el acceso al agua potable, construyeron cisternas para recoger agua de lluvia. Cuando se les prohibieron construir en su propio terreno, construyeron cuevas y las convirtieron en salones de clase y en una capilla.

Con la mirada puesta en alentar a una nueva generación de pacifistas, los Nassar también amparan en su granja de la colina un campamento para niños. Cada año, un grupo de niños cristianos y musulmanes, marcados por la violencia de la ocupación militar pasan dos semanas en la Casa de Naciones. Allí, ellos sanan, aprenden a vivir en paz y actuar con compasión y amor, en lugar de la violencia y la venganza.

Al final de nuestra visita a la Casa de Naciones, bajamos a la capilla que está dentro de una cueva para un servicio de oración con Daoud Nassar y su familia. Mientras cantábamos una canción en árabe y en inglés que él nos enseñó, sentí que Cristo se encarnó en esa familia Cristiana y en toda la gente de Casa de Naciones. Nunca antes

había experimentado tanta belleza y tanto amor, o aquel misterioso poder. Oración por oración, puntada por puntada, están uniendo los colores de la colcha de nuevo. – Hilary Meek

La Provincia del Santísimo Nombre de Jesús (HNP) ha tenido una larga historia de apoyo a la labor de la Casa de Naciones. Durante los últimos siete años, muchos grupos de peregrinos de las parroquias franciscanas han visitado la Casa de Naciones. Cientos de personas laicas y los frailes de la Provincia HNP dieron la bienvenida a Daoud cuando visitó los Estados Unidos en sus giras de conferencias. El año pasado, más de 100 feligreses de la iglesia franciscana en Silver Spring, MD hicieron contribuciones financieras para apoyar a un campamento de verano para niños, en la granja de los Nassar fuera de Belén. Incluso el Secretariado de Diversidad Cultural en la Iglesia de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU. se unió con ellos en sus esfuerzos.

Hace tres años, los franciscanos de la Provincia HNP recibieron una llamada desesperada informándoles que el ejército israelí estaba a punto de demoler nueve estructuras de la granja de la familia Nassar. Entonces la gente de todo el mundo levantaron su voz colectiva y la demolición se detuvo, al menos temporalmente. Según Bill y Kay Plitt Amigos de la Casa de las Naciones: *"Una de las respuestas más importantes y oportunas durante esa emergencia fue de los frailes franciscanos de la Provincia del Santo Nombre, sus colaboradores laicos en el ministerio y el liderazgo Provincial. Varios de ellos enviaron cartas a la Secretaría de Estado, al embajador de EE.UU. en Israel, y a sus propios miembros del Congreso ... No estamos seguros de que esta medida adoptada por la Provincia del Santísimo Nombre fuera directamente responsable para detener las órdenes de demolición, pero sabemos que, al menos hasta ahora, esas estructuras permanecen intactas. Estamos muy agradecidos por las diferentes maneras en que los franciscanos se han unido a otras comunidades de fe para apoyar al Proyecto de Casa de Paz de las Naciones."*



El reto para la restauración de la hermosa colcha de la Tierra Santa es una tarea de enormes proporciones. Las voces de la apatía y el cinismo nos tientan a levantar las manos en la desesperación y la resignación. Sin embargo, en su Exhortación Apostólica, *La Alegría del Evangelio*, el Papa Francisco nos llama a decir "no a un pesimismo estéril." Él insiste en que "la gente de fe es necesaria para que, con el ejemplo de su propia vida, señale el camino a la Tierra Prometida, y mantenga la esperanza viva."



Para muchos de nosotros que visitamos la Casa de Naciones, Daoud Nassar y su familia son la clase de gente que el Papa Francisco se refiere. Tenemos esperanza y rezamos para que los franciscanos – y personas sensibles se unan a nosotros para apoyar el Proyecto Casa de Paz de las Naciones. Está en el camino de la solidaridad, junto con el sufrimiento de los Cristianos Palestinos y profetas de esperanza, así como de Daoud, que nos encontremos con el Señor resucitado.

¿Qué puedes hacer para ayudar?

1. Pasa la voz sobre el Proyecto Casa de Paz de las Naciones: comparte esta información con tu familia y amigos a través de Facebook y/o Twitter.
2. Vea un breve video sobre la familia Nassar: "Love Your Enemies:" www.vimeo.com/29677206 (solo en ingles)
3. Escriba una carta a su periódico local y/o sus funcionarios electos acerca del Proyecto Casa de Paz de las Naciones. Expresar su preocupación sobre el ataque injustificado, ilegal en la granja de Nassar (pulse [aquí](#) para ver algunos temas de conversación a su funcionario electo). Conviértete en un defensor franciscano a largo plazo para la justicia, la paz y la reconciliación en la Tierra Santa.
4. Visita la Casa de Naciones en su peregrinación a Tierra Santa, o invita a Daoud Nassar para hablar en tu iglesia. Pónte en contacto con Bill Plitt en bill-kay@comcast.net.
5. Apoya a los Amigos del Proyecto Casa de Paz de las Naciones (www.fotonna.org)

